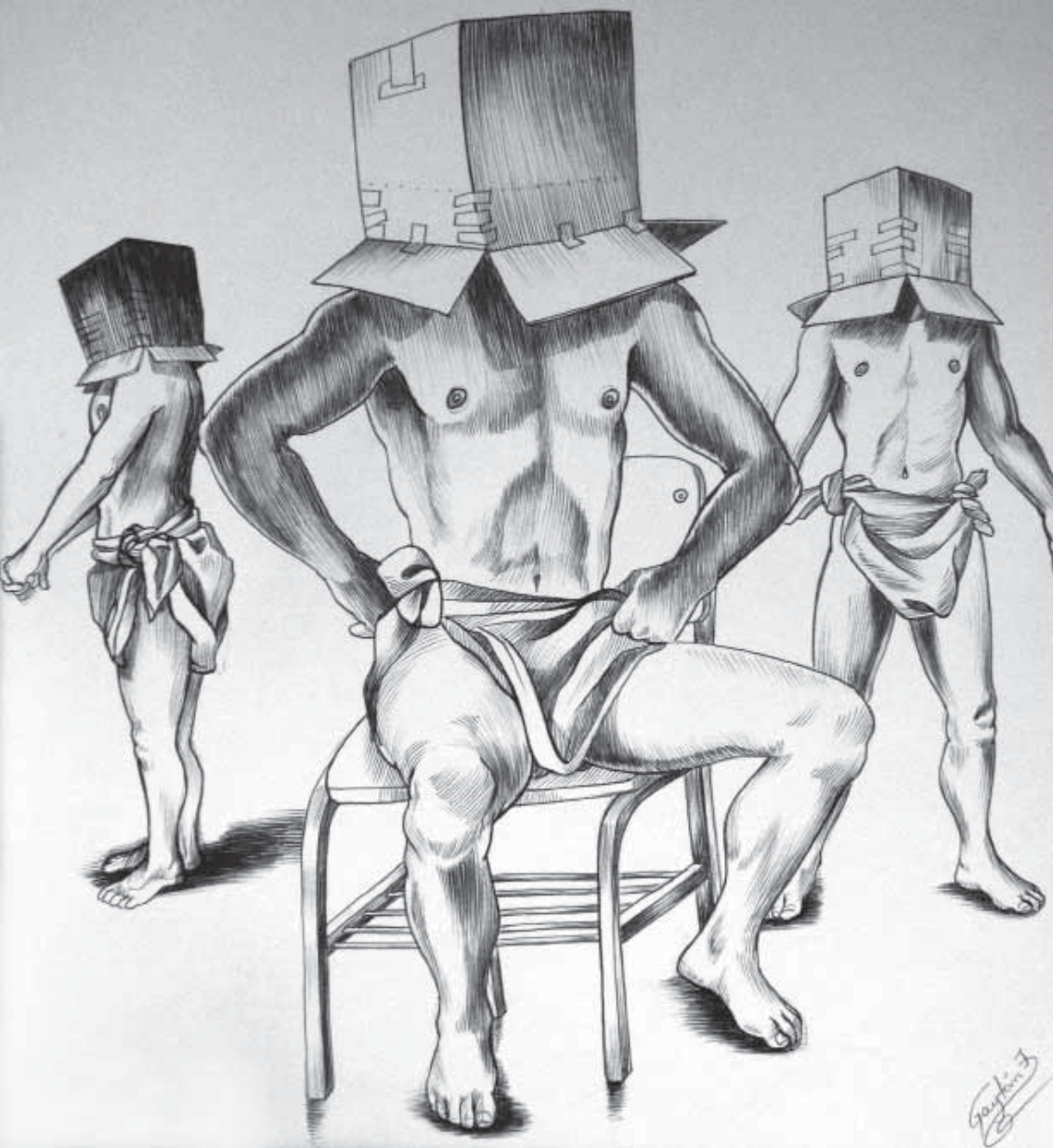




BREVIARIO BIBLIOGRÁFICO

Felipe Gaytán • Técnica: Tinta • 43 x 28 cm.

RELACIONES INTERPERSONALES EN LA FAMILIA

— 120 —



Méndez Ortiz, M. A. (2005). *Relaciones interpersonales en la familia*. 1a. edición. Universidad Pedagógica Nacional. México, D. F.
Clasificación: 306.87M538R2005EJ.2
ISBN: 970-702-153-5

Ramón Carlos Dacomba Sánchez

En esta ocasión presentamos la reseña del libro *Relaciones interpersonales en la familia*, de la Maestra María Antonieta Méndez Ortiz, editado por la Universidad Pedagógica Nacional. La autora nos señala que la formación de los hijos es tarea primordial en la vida y es paradójicamente una responsabilidad que la mayoría de los padres y madres afrontamos sin más preparación que la intuición y los buenos propósitos. Es habitual, ante los grandes y cada vez más complejos problemas a los que se enfrentan las familias, escuchar a algunos padres afirmar que desearían realizar mejor su tarea, o a los hijos expresar su deseo de tener mejores padres, de tal forma que se hace evidente la necesidad de ofrecer a los padres una preparación que los oriente más allá de los buenos propósitos.

La paternidad y la maternidad son responsabilidades que comienzan desde que los hijos nacen, o incluso desde antes. Implican atención de tiempo completo, del cual no siempre disponemos, más aún en los tiempos actuales en los que las necesidades nos obligan a organizar nuestras actividades distribuyendo nuestra atención entre la familia, la vida laboral, la social y la personal. Así, la calidad sobre la cantidad adquiere prioridad en lo que se refiere al contacto y comunicación al interior de la familia.

Como acertadamente afirma la autora, educar a un hijo no es solamente inculcar hábitos de orden, limpieza y estudio; no es sólo ofrecerles lo necesario para alimentarse, vestirse e ir a la escuela; significa guiarlos en su desarrollo como personas de modo tal que lleguen a ser hombres o mujeres libres, en igualdad y con caminos definidos; es guiarlos para que construyan su proyecto de vida, sin que sea el que alguna vez quisimos para nosotros, apoyarlos para que alcancen la meta que han elegido, permitirles que allanen obstáculos, no adelantarnos en su camino para liberarlos de ellos, porque con esto

estaríamos anulando su crecimiento y desarrollo, así como su habilidad para solucionar escollos y encontrar los caminos más adecuados en el logro de sus objetivos.

Méndez Ortiz pretende ofrecer información básica acerca de temáticas como la dignidad de la persona, la elección de la pareja, la naturaleza del amor, la familia y su ciclo vital y las dificultades implícitas en todo proceso de comunicación interpersonal. También aporta elementos en cuanto a las grandes posibilidades que los seres humanos tenemos para desarrollar mejores y mayores formas de comunicación en todos los ámbitos de nuestra vida, particularmente al interior de nuestro grupo familiar.

La obra analiza siete temáticas. En la primera, *Una pareja de tantas*, nos describe a una familia integrada por cuatro miembros, cuyos padres después de un noviazgo “perfecto”, terminan en un matrimonio con fuertes conflictos al grado de sufrir agresiones de él hacia a ella. A partir de este caso se reflexiona sobre el infortunio de no recibir una orientación al momento de elegir a nuestra pareja, negándonos a comprender la relevancia de esta etapa del ciclo vital de la familia, lo que impide formar parejas y padres exitosos. En la segunda temática, *La dignidad de la persona*, reflexiona desde una concepción humanista, sobre cómo la persona es concebida como con una estructura básica: mente y cuerpo, o bien, espíritu y materia que no puede ser sólo la suma de sus partes. Señala que la persona es una realidad compleja, que nos hace diferentes. Si a lo largo de la vida nuestros errores y desaciertos se nos señalaran sin recriminaciones ni descalificaciones y nuestros aciertos y logros fuesen reconocidos y elogiados, esto nos haría sentirnos seguros, aceptados, respetados y nuestra autoestima se desarrollaría apropiadamente, dándonos la capacidad de enfrentar y resolver de mejor manera los problemas

cotidianos y los de mayor trascendencia, con dignidad. Esta reflexión se vincula con la elección de la pareja ya que la búsqueda de un compañero o una compañera bien merece considerar los elementos esenciales de dignidad que todos deberíamos conocer antes de comprometernos en tan importante aventura.

En el tercer apartado *El amor* cuestiona sobre la definición de este sentimiento entre los adolescentes y los jóvenes que habitualmente lo idealizan por falta de una adecuada orientación, impidiendo que las actuales generaciones crezcan con ideas diferentes que les permitan ser mejores personas, ejercer su libertad como tales, sin importar si son hombres o son mujeres y contar así con mayores elementos para vivir de modo más pleno.

En el cuarto tema *Comunicación interpersonal* resalta la importancia de practicar una buena comunicación para mejorar nuestras relaciones interpersonales. Cualquier diferencia, sea más o menos importante debe platicarse con la persona o personas involucradas y no solamente cuando la diferencia se presenta, sino en cualquier otro momento. Señala que en la medida que exista una comunicación saludable y permanente entre la pareja, la comunicación con hijas e hijos será también mayor y mejor.

La familia es la quinta reflexión del texto, en la que reconoce que sigue siendo la institución básica de toda sociedad. La autora presenta una breve reflexión en torno a las opiniones generalizadas de ella como espacio ideal y perfecto en el que los individuos deben crecer, formarse y desarrollarse en un ambiente de felicidad y armonía colectiva.

En la penúltima temática *La comunicación familiar*, nos señala que cada familia desarrolla un estilo propio para comunicarse y, en gran medida, de esto depende el de-

sarrollo emocional personal y del grupo familiar, lo que contribuye o no a la existencia de un ambiente grato que propicie la seguridad emocional para un mejor desarrollo individual y familiar.

En el último tema *La familia y sus ciclos* nos ofrece una breve descripción de las fases por las que atraviesa: el desprendimiento, la pareja, la llegada de los hijos, los hijos adolescentes, el reencuentro y la vejez. Concluye afirmando que el camino de cualquier grupo familiar no es sencillo ni libre de tropiezos o problemas, pero, en cualquier caso, la calidad de la comunicación y la claridad de objetivos, no sólo personales sino de la pareja y de la familia, será el mejor soporte para lograr el mejor desarrollo de nuestra vida como personas, como parejas y finalmente como padres y/o madres.

Al final, como anexos incluye cuatro lecturas. La primera es una carta que una hija dirige a su madre, en la que refleja la desatención por parte de esta última, quien prefiere ocuparse de cuestiones banales y parece no darse cuenta del daño emocional que le provoca a la pequeña (tomada del libro de Guadalupe Loaeza *Mujeres Maravillosas*); la segunda es un ejemplo que refleja una situación de violencia psicológica, que aunque sea más sutil que la violencia física puede en ocasiones provocar daños emocionales severos en los hijos (tomada del libro *La violencia en casa* de Marta Torres Falcón); la tercer lectura, transcribe un caso, tal vez extremo, de control por parte de un esposo, pero no sólo sobre la esposa sino sobre toda la familia, de forma tal que la dependencia de todos y cada uno de los integrantes le proporciona al jefe de la familia un poder absoluto y enfermizo, que seguramente él no percibe como tal (también tomado del libro *La violencia en casa* de Marta Torres Falcón) y finalmente la cuarta lectura es una narración tomada del libro *Recuentos para Demián. Los cuentos que contaba mi analista* del

doctor Jorge Bucay, en la que pone de manifiesto la complejidad del entendimiento entre adultos y jóvenes. Es conveniente señalar que al final de su obra nos brinda un directorio de instituciones no lucrativas de orientación a la familia, en el Distrito Federal.

En suma, el amor, la dignidad, la comunicación y la familia constituyen una combinación de intenciones y necesidades básicas para apuntalar las sanas relaciones interfamiliares. Sin embargo, son conceptos que muchas veces no se traducen en toda su complejidad dentro del núcleo familiar.